

ISSN 1853- 2772

SOCIEDADES de PAISAJES

ÁRIDOS y SEMI - ÁRIDOS

Revista Científica del Laboratorio – Reserva de Arqueología

de la Facultad de Ciencias Humanas

Año XVI / Volumen XXII / SEPTIEMBRE 2026



UniRío
editora

SOCIEDADES de PAISAJES

ÁRIDOS y SEMI-ÁRIDOS

*Revista Científica del Laboratorio – Reserva
de Arqueología de la Facultad de Ciencias Humanas*

Año XVI /Volumen XXII/ Septiembre 2026



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO

Ruta Nac. 36 Km. 601 / (X5804) / Río Cuarto / Argentina

Tel.: 54 (0358) 467 6332 / Fax: 54 (0358) 468 0280 / E-mail: editorial@rec.unrc.edu.ar

Web: <http://www.unrc.edu.ar>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO / FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

Laboratorio Reserva de Arqueología

Ruta Nac. 36 Km. 601 / (X5804) / Río Cuarto / Argentina

Contacto: revistapaisajesunrc@gmail.com

Decreto-Ley 6422/57 de Publicaciones Periódicas

SOCIEDADES DE PAISAJES ÁRIDOS Y SEMI-ÁRIDOS

Revista Científica del Laboratorio – Reserva de Arqueología de la Facultad de Ciencias
Humanas integra la RED DE UNIVERSIDADES “ESTUDIOS INTEGRADOS SOBRE
PAISAJES SUDAMERICANOS”.

ISSN Impreso: 1852-8783 - Electrónico: 1853-2772.

<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/spas>





Norberto Mollo. Recuperación de toponimia indígena y ubicación de sitios de interés arqueológico en el área pampeana mediante la utilización de técnicas cartográficas. *Revista Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-Áridos*, Año XVI, Volumen XXII, Septiembre 2026: Pp. 138 – 170. En línea desde Septiembre 2026. ISSN Impreso: 1852-8783 - Electrónico: 1853-2772. Licencia de Creative Commons E-mail revistapaisajesunrc@gmail.com.
<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/spas/index> Editorial UniRío.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

**RECUPERACIÓN DE TOPONIMIA INDÍGENA Y UBICACIÓN DE SITIOS
DE INTERÉS ARQUEOLÓGICO EN EL ÁREA PAMPEANA MEDIANTE
LA UTILIZACIÓN DE TÉCNICAS CARTOGRÁFICAS**

**RECOVERY OF INDIGENOUS TOPONYMY AND LOCATION OF SITES
OF ARCHAEOLOGICAL INTEREST IN THE PAMPEAN AREA
THROUGH THE USE OF CARTOGRAPHIC TECHNIQUES**

**RECUPERAÇÃO DA TOPONÍMIA INDÍGENA E LOCALIZAÇÃO DE SÍTIOS DE
INTERESSE ARQUEOLÓGICO NA REGIÃO PAMPEANA ATRAVÉS DO USO DE
TÉCNICAS CARTOGRÁFICAS**

Norberto Mollo*

Resumen

La cartografía antigua en el área pampeana, constituida básicamente por cartas geográficas de índole militar del siglo XIX y los planos de mensura levantados por los primeros agrimensores, integran una profusa fuente de datos acerca de la ubicación de los topónimos de origen indígena. Por otro lado, la cuidadosa lectura de los diarios de las expediciones militares realizadas en 1879, revela la presencia de numerosos topónimos indígenas no consignados en las primeras mensuras. Asimismo, desvela la existencia de errores históricos en la ubicación

*Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. Junta Regional de Historia de Rufino. ORCID <https://orcid.org/0000-0001-5511-2665>. Contacto: norbertomollo@gmail.com



de ciertos parajes, que se mantienen hasta el presente, como es el caso de Poitahué. El trabajo simultáneo con los mapas antiguos, cartas de mensura, cartografía del IGN (Instituto Geográfico Nacional), imágenes satelitales y diarios de viaje de los militares que integraron la columna expedicionaria comandada por el coronel Eduardo Racedo, permiten dilucidar con buena aproximación la localización de varios parajes de interés histórico y arqueológico. Algunos de estos lugares habían sido cartografiados erróneamente y otros no estaban en ningún mapa. Para cada topónimo se realiza un exhaustivo análisis etimológico, teniendo en cuenta la existencia de la raíz, su idoneidad semántica, la compatibilidad documental, la viabilidad lingüística y también una observación del paraje para determinar si la raíz o étimo responde a alguna característica actual o pasada. El rescate de este corpus toponímico indígena y su ubicación, puede ser de importancia para esclarecer aspectos históricos y geográficos de las etnias indígenas pampeanas, que puedan contribuir en ampliar sus conocimientos ancestrales y promover el fortalecimiento de su identidad.

Palabras clave: cartografía antigua; topónimo; indígena; técnicas cartográficas.

Abstract

The old cartography in the Pampean area, consisting mainly of military geographical maps from the 19th century and the survey plans drawn up by the first surveyors, make up a profuse source of data about the location of toponyms of indigenous origin. On the other hand, a careful reading of the diaries of the military expeditions carried out in 1879 reveals the presence of numerous indigenous place names not recorded in the initial surveys. It also uncovers historical errors in the location of certain sites, errors that persist to this day, as is the case with Poitahué. Working simultaneously with old maps, land survey charts, cartography from the National Geographic Institute (IGN), satellite images, and travel diaries of the militaries who comprised the expeditionary column commanded by Colonel Eduardo Racedo, allows for a fairly accurate determination of the location of several sites of historical and archaeological interest. Some of these places had been mapped incorrectly, and others were not on any map. For each toponym, a thorough etymological analysis is carried out, taking



into account the existence of the root, its semantic suitability, documentary compatibility, linguistic viability, and also an observation of the site to determine if the root or etymology corresponds to any current or past characteristic. The recovery of this corpus of indigenous toponyms and their location can be important for clarifying historical and geographical aspects of the indigenous ethnic groups of the Pampas, which can contribute to expanding their ancestral knowledge and promoting the strengthening of their identity.

Keywords: ancient cartography; place names; indigenous; cartographic techniques.

Resumo

A cartografia antiga da região dos Pampas, composta principalmente por mapas militares do século XIX e planos de levantamento elaborados pelos primeiros topógrafos, fornece uma rica fonte de dados sobre a localização de topônimos de origem indígena. Além disso, uma leitura atenta dos diários das expedições militares realizadas em 1879 revela a presença de numerosos topônimos indígenas não registrados nos levantamentos anteriores. Também revela erros históricos na localização de certos sítios, erros que persistem até hoje, como é o caso de Poitahué. Trabalhando simultaneamente com mapas antigos, planos de levantamento, cartografia do Instituto Geográfico Nacional (IGN), imagens de satélite e os diários de viagem dos militares que compunham a coluna expedicionária comandada pelo Coronel Eduardo Racedo, é possível determinar com bastante precisão a localização de diversos sítios de interesse histórico e arqueológico. Alguns desses lugares haviam sido mapeados incorretamente, e outros sequer constavam em mapas. Para cada topônimo, realiza-se uma análise etimológica minuciosa, levando em consideração a existência da raiz, sua adequação semântica, compatibilidade documental, viabilidade linguística, bem como a observação do local para determinar se a raiz ou a etimologia corresponde a alguma característica atual ou passada. A recuperação desse conjunto de topônimos indígenas e suas localizações pode ser importante para esclarecer aspectos históricos e geográficos dos grupos étnicos indígenas dos Pampas, contribuindo para ampliar seu conhecimento ancestral e promover o fortalecimento de sua identidade.



Palavras-chave: cartografia antiga; topônimo; indígena; técnicas cartográficas.

Introducción

La denominada "Conquista del Desierto" tuvo consecuencias muy profundas para los pueblos indígenas de la región pampeana y norpatagónica, ya que significó la ocupación militar, sojuzgamiento y aniquilación de las poblaciones indígenas. Muchos murieron en combates o persecuciones militares y otros fallecieron por enfermedades, hambre o desplazamientos forzados. Los prisioneros fueron distribuidos como mano de obra forzada en diferentes partes del país. Se produjo, a raíz de lo anterior, una desarticulación de las sociedades indígenas ya que destruyeron las jefaturas y redes de liderazgo, quedando las comunidades dispersas y fragmentadas, lo que provocó el colapso del sistema político indígena en la región. Los pueblos indígenas perdieron sus territorios de caza, pastoreo y circulación, y como su economía dependía de la movilidad y del ganado, ello resultó devastador para su supervivencia. La invasión del ejército nacional sobre sus territorios también tuvo un impacto en

la cultura indígena, ya que éstos se vieron forzados a adquirir la del conquistador, se les prohibió el uso de las lenguas indígenas, tuvieron que abandonar sus cosmovisiones ancestrales y adoptar obligatoriamente el catolicismo, debieron concurrir a escuelas del estado donde se les impuso la lengua, la historia y la cosmovisión del invasor, y un cambio en las formas de vida, ya que pasaron de nómades a sedentarios como peones de estancias. Muchas de las etnias pampeanas (querandíes o pampas y ranqueles) quedaron invisibilizadas durante décadas.

Una de las pérdidas mayores que sufrieron las comunidades indígenas sobrevivientes fue el de sus lenguas o idiomas autóctonos, es decir que sufrieron un proceso de glotofagia acelerado. La glotofagia es un concepto de la sociolingüística que describe el proceso por el cual una lengua dominante desplaza, absorbe o hace desaparecer a otra lengua dentro de una sociedad. En este caso el castellano se convirtió en la lengua obligatoria de la administración, la escuela



Norberto Mollo

y el ejército mientras que las lenguas indígenas quedaron excluidas del ámbito público. Por otra parte, al fragmentarse las comunidades, también se rompieron los espacios naturales de transmisión lingüística entre generaciones. Las escuelas rurales y las misiones religiosas prohibían o desalentaban el uso de lenguas indígenas y promovían la “castellanización”. El discurso oficial relacionaba las lenguas indígenas con atraso, barbarie e indio. Ello trajo como consecuencia que muchas familias dejaran de transmitir las lenguas indígenas a sus hijos para evitar discriminación.

La toponimia indígena asimismo sufrió una importante degradación, dado que la expansión del castellano transformó profundamente el sistema de nombres indígenas que existía previamente, donde muchos nombres originarios fueron reemplazados por nombres españoles o criollos. Otros topónimos indígenas no desaparecieron, pero fueron castellanizados, debido a que escribanos, militares o agrimensores registraban los nombres según cómo los oían, adaptándolos a la fonética española.

*

En muchos casos, la forma actual no reproduce exactamente la pronunciación original. Así cambiaron la acentuación del che-dungún (el mapudungún hablado en las pampas) donde palabras como huinca, lauquen, mari mari deberían pronunciarse para parecerse más al sonido original como huincá, lavquén, marí marí.

Con el inicio del siglo XXI comienza un proceso de revalorización de las etnias indígenas y muchos de ellos empiezan a reconocerse como tales. Ello conlleva una mayor inclinación por reaprender la lengua de sus ancestros, por lo que aumenta el interés en estas lenguas, apareciendo libros y diccionarios, especialmente desde campos académicos, que posibilitan este proceso de recuperación lingüística. En el marco de este proceso, hay un creciente anhelo en las comunidades indígenas de recuperar la ubicación de los sitios o lugares ancestrales, donde vivieron los grandes lonkos o caciques que gobernaron las naciones indígenas pampeanas y nordpatagónicas. Si bien varios toponimistas reconocidos del área Pampeana, Nordpatagonia y Araucanía, como Araco, Aráoz, Bernales Lillo,



Norberto Mollo

Carvajal Lazo, Casamiquela, Erize, Groeber, Guaycochea, Harrington, Latorre, Martínez-Crovetto, Milanesio, Palomino, Perón, Piana, Ramírez Sánchez, Stieben, Strube Erdmann, Tello, Tobares, Vúletin, Wilhelm de Mösbach, Zucarelli, etc. han examinado gran parte de los nombres de lugar de raíz indígena, no son muchos los que han señalado la situación más o menos precisa de los topónimos. Y esto último es indispensable para la recuperación de la memoria histórica y geográfica de los pueblos indígenas de las pampas.

La cartografía antigua puede ser de ayuda para tener una aproximación de la localización de los topónimos, aunque son escasas las cartas geográficas del área pampeana del siglo XIX que contengan abundante toponimia indígena, además de estar construidas a grandes escalas, lo que dificulta la ubicación precisa de los lugares. Entre estos mapas se destacan los de los militares Olascoaga, Melchert, Mitre, Barros, Mansilla y Wysocki. De cualquier manera, estas cartas presentan muchos errores tanto en su construcción como en la ubicación de los parajes, por lo que si las

georreferenciamos, las coordenadas de latitud y longitud para cada sitio quedan a mucha distancia del lugar real.

No obstante, una esperanza de encontrar estos topónimos antiguos en la Pampa actual surgió cuando descubrimos las primeras mensuras realizadas por los agrimensores a fines del siglo XIX, con sus correspondientes planos de mensura. Los datos contenidos en las mismas y su utilización, será abordada en el apartado sobre el marco metodológico.

El objetivo principal de este trabajo es verificar si la cartografía antigua realizada de las Pampas en el siglo XIX, puede ser de utilidad en la identificación de los sitios mencionados entonces, en la cartografía actual y en el terreno. Asimismo, se propone corroborar la situación de topónimos ya conocidos pero que sobre los cuales existen dudas acerca de su ubicación real. Por otra parte, es fundamental encarar una visión decolonial de la toponimia indígena, que sea recuperada desde esos antiguos mapas y traída al territorio actual, respetando su pronunciación original y

*



que, además, se determinen los agentes naturales o antrópicos que le dieron origen.

La cartografía antigua y la histórica

Algunos autores han utilizado como sinónimos cartografía antigua y cartografía histórica; sin embargo, no son equivalentes, aunque si están relacionados.

Llega el momento de la verdad, el momento de desvelar los argumentos necesarios para justificar que mapa antiguo no es sinónimo de mapa histórico. Recurrimos en primer lugar a una obra de referencia, el "Multilingual dictionary of technical terms in cartography" publicado por la Asociación Cartográfica Internacional (ACI-ICA) que reflexiona sobre numerosas expresiones empleadas en el mundo de la cartografía y establece definiciones que afectan al colectivo internacional. Sus autores eran conscientes de la confusión que existía -en todos los países y en todos los idiomas- entre cartografía antigua y cartografía histórica y fueron tajantes: se considera antiguo (old map/archaic map) a "cualquier mapa que ya no sirve para el propósito con el que fue producido y que

ahora tiene solo un interés histórico o artístico", mientras que un mapa histórico (historical map) es aquel que "representa características o fenómenos que existieron o que se cree que han sucedido en un periodo pasado de tiempo". Más claro: un mapa antiguo es aquel que está desfasado y un mapa histórico es aquel que, dibujado en un momento determinado, representa hechos o fenómenos de tiempos anteriores. (Crespo, 2014, p. 415)

Por lo tanto, podemos afirmar que la "cartografía antigua" estudia los mapas elaborados en el pasado, no solo como piezas artísticas, sino también por su contenido cartográfico que es susceptible de ser investigado (Fig. 1). En nuestro caso, tanto las cartas geográficas mencionadas de los siglos XVIII y XIX, como los planos de mensura (1874-1900) constituyen claros ejemplos de cartografía antigua. En cambio, un mapa elaborado en la actualidad donde se indiquen los cursos seguidos por las rastrilladas indígenas en las pampas, constituye claramente un ejemplo de "cartografía histórica".

*

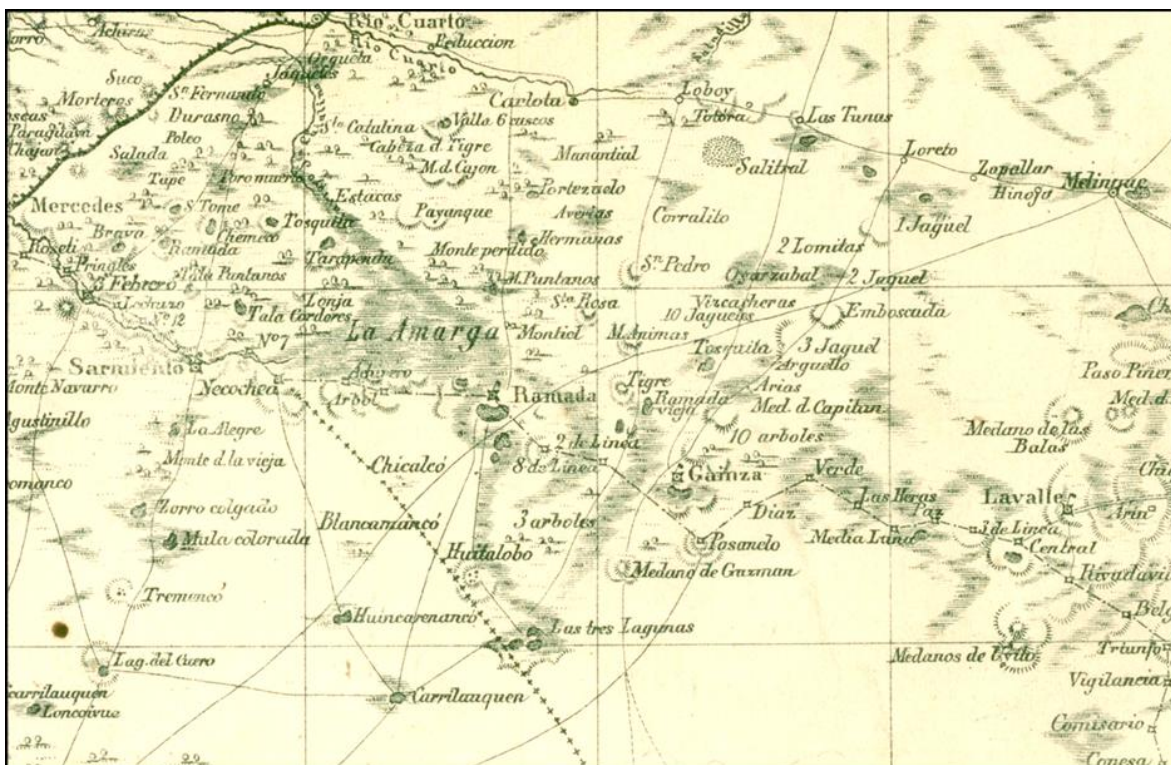


Figura 1: Este mapa parcial de Melchert (1875) es un claro ejemplo de cartografía antigua.

La toponimia y los topónimos

La toponimia se define como una subdisciplina interdisciplinaria de la onomástica que aborda el estudio sistemático de los nombres de lugar. Más allá de su función semántica localizadora, el topónimo constituye un fósil lingüístico y cultural que

condensa la relación entre las comunidades, el medio físico y las dinámicas de poder histórico-políticas. Su objeto comprende el análisis etimológico, morfosintáctico y semántico de los topónimos, así como las transformaciones que experimentan a lo largo del tiempo y las relaciones sociales, culturales y territoriales que reflejan. En este sentido, la toponimia

*



constituye un archivo histórico que preserva la memoria lingüística y cultural de los pueblos.

Un topónimo es una unidad léxica que designa un lugar geográfico y cumple una función identificadora y localizadora, generalmente estructurada en un elemento genérico (tipo de accidente) y otro específico (rasgo distintivo). A modo de ejemplo citemos el siguiente topónimo: Loán Lauquén (Lwan Lavken en chedungún), donde Loán (Guanaco) es el elemento específico y lauquén (Laguna) es el genérico; el todo significa "Laguna del Guanaco". El origen de los topónimos responde a procesos de apropiación simbólica del espacio por parte de grupos humanos.

La toponimia indígena

La toponimia indígena reviste particular importancia por conservar rasgos lingüísticos, ambientales y culturales de los pueblos originarios. Sus lenguas, en muchos casos aglutinantes y descriptivas, generan denominaciones motivadas que reflejan características del entorno. Tienen un origen lingüístico diverso, siendo la más antigua conocida la lengua kaguané, hablada

por los querandíes, que poco a poco fue desplazada por el chedungún de los ranqueles. Esta interacción entre ambas culturas dejó vestigios de la lengua querandí dentro del chedungún hablado por los ranqueles. Los topónimos indígenas, al ser adaptados a las reglas del español, sufren deformaciones por transcripción colonial (diferentes escribanos europeos los anotaban según su oído), pérdida de sonidos o simplificación y alteración de su pronunciación original.

El análisis semántico permite categorizar los topónimos indígenas en dos grandes dimensiones:

1. Naturales: Incluye hidrotopónimos (cuerpos de agua), fitotopónimos (vegetación), zootopónimos (fauna), geotopónimos (relieve, forma y litología), dimensiotopónimos (tamaño, longitud, anchura, altura o profundidad), cromotopónimos (color), cardinotopónimos (puntos cardinales), astrotopónimos (cuerpos celestes y fenómenos astronómicos) y meteorotopónimos (fenómenos atmosféricos).



2. Culturales: Comprende nootopónimos (espiritualidad, creencias), antrotopónimos (referencias personales), odotopónimos (vías de comunicación), cronotopónimos (tiempo), numerotopónimos (números), etnotopónimos (nombre de una etnia), somatotopónimos (cuerpo) e híbridos (contacto lingüístico).

En el área pampeana, la toponimia refleja procesos históricos de interacción entre pueblos originarios -como querandíes y ranqueles- y posteriores transformaciones derivadas de la expansión estatal. La cartografía histórica y los planos de mensura constituyen fuentes fundamentales para su estudio, aunque se registra una significativa pérdida de topónimos indígenas debido a procesos políticos, culturales y a criterios desiguales de registro.

Objetivos y metodología de investigación para la localización de sitios indígenas ancestrales en el área pampeana

Los objetivos del presente trabajo se estructuran de la siguiente manera:

1. Analizar la etimología de los topónimos de origen indígena, identificando en cada caso la raíz o étimo del cual derivan.

2. Establecer criterios de normalización para la toponimia indígena, en consonancia con los sistemas alfabéticos adoptados por las comunidades indígenas contemporáneas.

3. Georreferenciar los topónimos ancestrales correspondientes a los pueblos ranquel y querandí (o pampa), mediante su localización en cartografía actual y en imágenes satelitales, particularmente en aquellos casos en los que su emplazamiento resultaba previamente desconocido o presentaba imprecisiones.

El primer paso de la metodología consistió en el relevamiento y análisis sistemático de la cartografía histórica disponible, abarcando desde cartas topográficas de carácter militar, mapas y croquis, hasta los planos de mensura elaborados por los agremiadores.

A tal efecto, se llevó a cabo una exhaustiva investigación en diversos organismos especializados, entre los que se destacan la Dirección General de Catastro de La Pampa, el Archivo Histórico de la Dirección de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires, la Dirección de Catastro de la



Provincia de Córdoba, la Dirección Provincial de Catastro y Tierras Fiscales de San Luis, y la Dirección de Topocartografía – SCIT Rosario (Provincia de Santa Fe). En dichas instituciones se procedió al relevamiento y registro fotográfico de los planos de mensura originales, los cuales constituyen una fuente de notable riqueza en términos de información toponímica.

A fin de dar cumplimiento a los objetivos 1 y 2, se procedió a la recopilación y sistematización del corpus toponímico de origen indígena correspondiente al área pampeana. Para ello, se recurrió a una amplia variedad de fuentes especializadas, entre las que se incluyen estudios lingüísticos sobre lenguas originarias -tales como el chedungún (lengua ranquel), el kaguané (lengua querandí o pampa) y el gүнүн a yajүch (lengua de los gүнүн a күна o tehuelches septentrionales)-, así como diccionarios de mapudungún y obras dedicadas específicamente al estudio de la toponimia indígena en las provincias argentinas que integran dicha región.

La normalización de un geónimo puede definirse como el proceso de instituciona-

lización de una referencia geográfica mediante la aplicación de las normas lingüísticas correspondientes. Dicho proceso implica la consideración de diversos principios fundamentales, entre los que se destacan el respeto por el uso consuetudinario, la asignación de una única denominación para cada entidad geográfica, la valoración de las opiniones de las comunidades locales, la no traducción de los nombres propios y, de manera primordial, la preservación de los topónimos de origen indígena.

En este marco, dado que las lenguas chedungún, kaguané y gүнүн a yajүch han adoptado sistemas de escritura propios, resulta necesario que el corpus toponímico del área pampeana se adecue a dichos grafemarios, así como a las normas gramaticales específicas de cada una de estas lenguas originarias.

El tercer objetivo consiste en determinar la localización espacial de los topónimos en la geografía actual. Para ello, la estrategia metodológica adoptada se basó en el relevamiento cartográfico sistemático de los lotes en que fue parcelada el área pampeana. En una primera instancia, se proce-



dió a la georreferenciación de los topónimos consignados en los planos de mensura; posteriormente, dicha información fue transferida a cartas topográficas del Instituto Geográfico Nacional (IGN), complementándose con el análisis de imágenes satelitales.

A los efectos de la representación gráfica de cada lote, se empleó el software Inkscape, el cual permite trabajar mediante un sistema de capas superpuestas. Con el fin de garantizar la correspondencia espacial, la totalidad de los planos e imágenes fue ajustada a una misma escala. En este esquema, el plano de mensura se dispuso en una capa inferior, la carta topográfica del IGN en una capa intermedia y, finalmente, la imagen satelital en una capa superior.

El programa posibilita regular el nivel de transparencia de cada capa, lo que permite la visualización simultánea y superpuesta de dos o más niveles de información. Esta técnica facilita la identificación precisa de la ubicación de los topónimos registrados en los planos de mensura del siglo XIX en relación con la cartografía y las imágenes actuales, contribuyendo, a su vez, a la de-

tección y corrección de posibles imprecisiones derivadas de los relevamientos originales.

A los fines de ejemplificar lo anterior observaremos como se determinó la ubicación de los topónimos Poitahué y Mitriquín situados en el Lote N° 11, Fracción D, Sección VIII de la Provincia de La Pampa.

Poitahué es una voz ranquel derivada de Pütá o Vütá: alto, elevado, grande y we: lugar. La voz evolucionó a Poitawé que significa “Lugar alto”, “Oteadero”, “Atalaya”, “Mirador” o “Divisadero”, es decir una elevación desde donde es posible ver a larga distancia.

Poitahué (Poitawé) es un extenso médano que ocupa muchas hectáreas, elevándose a 336 metros sobre el nivel del mar y 30 metros sobre la llanura circundante. Se encuentra ubicado en el ángulo NE del lote 11, fracción D, sección VIII, en el Municipio de Carro Quemado, Departamento Loventué, Provincia de La Pampa, República Argentina, a 33 km en línea recta al OSO de la plaza de Carro Quemado (Figs. 2, 3, 4, 5 y 7). Sus coordenadas geográficas son



Figura 2. Ubicación del Lote 11, Fracción D, Sección VIII en el Mapa Catastral de la Provincia de La Pampa.

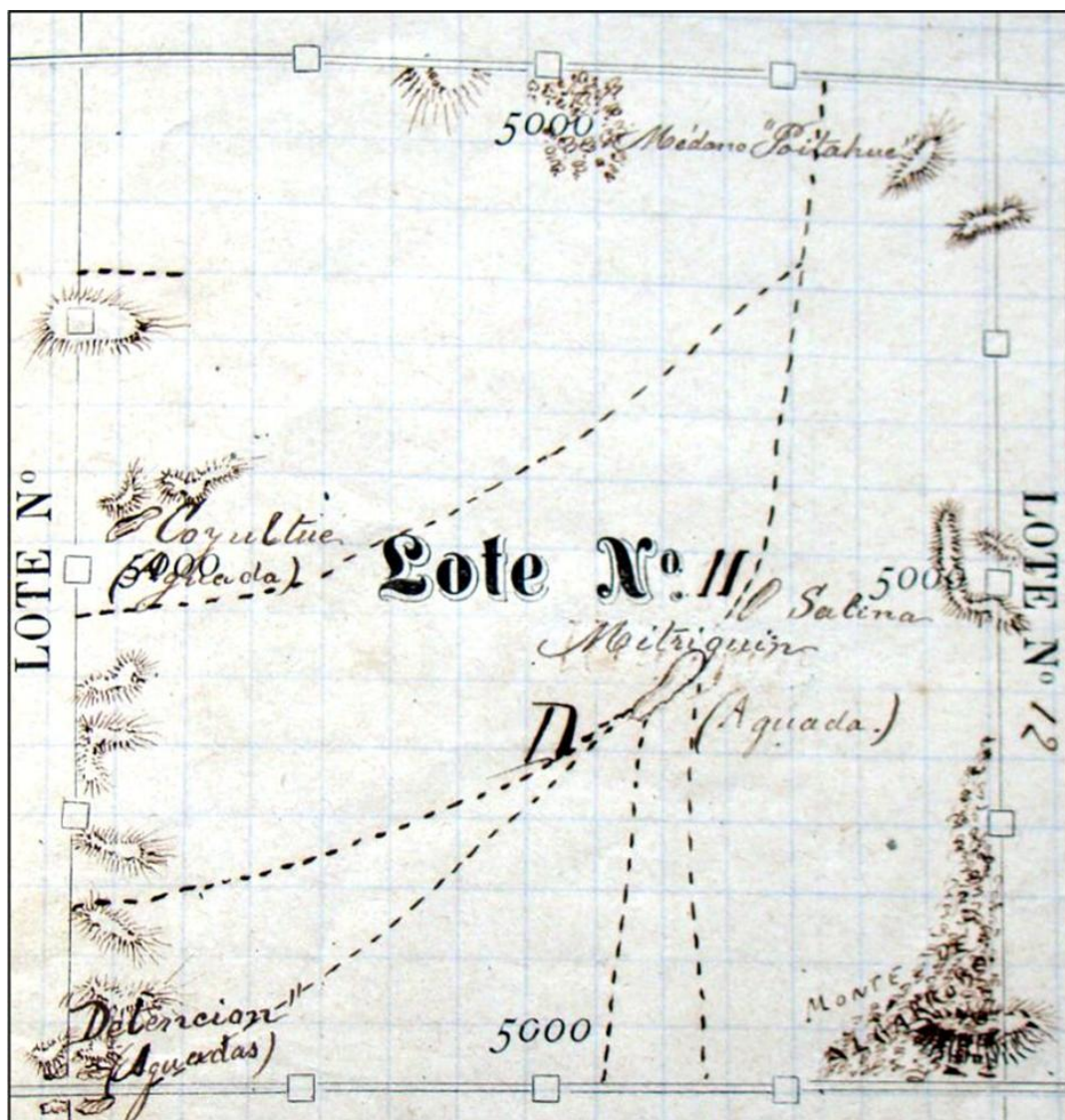


Figura 3. Plano de mensura del Lote 11, Fracción D, Sección VIII de la Provincia de La Pampa. Libros Azules. Dirección General de Catastro de La Pampa. Agrimensor: Juan Ignacio Alsina (1882).



Distancias	Estaciones	Angulos	DETALLES	Distancias	Estaciones	Angulos	DETALLES
0			<i>Declinide Norte</i>	0			<i>Declinide Norte</i>
2250			Se sale del esquero Haros.	2250			Se sale del esquero Haros.
2500			Se sale de hacia el Norte	2500			Se sale de hacia el Norte
3800			Norte, con camino	4100			Norte, con camino
5000			Mojon de media legua	5000			Mojon de media legua sobre,
5300			Enfrente a una gran de arena	5400			con medanos.
7500			Se sale a las 4700	5700			Enfrente a la laguna
1000			Mojon de legua	10000			Cojullu, separada 5000 metros
			Enfrente a un medano				a la segunda
			Mojon de legua y media				Mojon de legua
			Esquero Haros y contorno				Norte, con camino
			de arena, leguas al estado				Enfrente a un grupo de media
			Costa de la seccion a contar				seos
			del Norte,				Mojon de legua y media en
							los medanos
							Norte, con camino entre los
							medanos
							Esquero Haros, en un
							grupo de medanos que encier
							ran varias lagunas.
							<i>Clasificacion</i>
							Este lote se encuentra como
							salida de campo en la zona
							mas condiciones que al anterior,
							pero segun el baguano que
							me acompaño a, lo que los
							indios llamaban Parlahos,
							no era una aguada como antes
							al menos, se creia que era
							que se aborra con el agua de
							Parlahos de este lote.
							(Continúa en la pag 13)

Figura 4. Mensura del Lote 11, Fracción D, Sección VIII. Hoja 1. Libros Azules. Dirección General de Catastro de La Pampa. Agrimensor: Juan Ignacio Alsina (1882).



Distancias	Estaciones	Angulos	DETALLES	Distancias	Estaciones	Angulos	DETALLES
			<u>Continuación Lote nº 11</u> Encuentra varias agüadas siendo las principales: <u>1ª Aguada</u> Laguna de agua dulce salada de mediana fuerza de quinientos metros de largo por ochocientos de ancho situada a sesenta metros del Pto. Norte y ochocientos del Pto. <u>2ª Aguada</u> Laguna salada de quinientos de largo por quinientos de ancho, situada en un gran lago a quinientos metros del Pto. Norte y trescientos del Pto. A su alrededor se encuentran otras agüadas dulces. Gracia al Norte de Aguaditas a unos quinientos metros se halla la salina que se indica en el croquis, de setecientos metros de largo por ochocientos de ancho de sal refinada. Según el Baqueano de la D. General de Provincia las Indias Arqueadas de la sal que mencionan. <u>3ª Detención</u> La agüada que se indica con este nombre está formada por un grupo				de medanos que se extiende por cuatro leguas de agua dulce pura, con sus diámetros de cincuenta metros. Una de estas queda en el Lote nº 11.

Figura 5. Mensura del Lote 11, Fracción D, Sección VIII. Hoja 2. Libros Azules. Dirección General de Catastro de La Pampa. Agrimensor: Juan Ignacio Alsina (1882).

La mensura respectiva es muy ilustrativa y transcribimos sólo lo referido a los topónimos:

Este lote se encuentra como calidad de campo en las mismas condiciones que el anterior; pues según el baqueano que me acompañaba, lo que los indios llamaban Poitahue, no era una aguada



como generalmente se cree, sino el médano que se observa en el ángulo Noroeste de este lote.

Continúa el Lote 11.

Encierra varias aguadas siendo las principales:

1º) Coyutué. Laguna de agua dulce rodeada de médanos bajos de quinientos metros de largo por doscientos de ancho situada a 4100 metros del costado Norte y trescientos del Oeste.

2º) Mitriquín. Laguna salada de mil metros de largo por quinientos de ancho, situada en un gran bajo a cinco mil metros del costado Norte y tres mil del Este. A su alrededor se encuentran otras aguadas dulces.

Hacia el Norte de Metriquín, a unos quinientos metros se halla la salina que se indica en el croquis, de setecientos metros de largo por cuatrocientos de ancho, de sal riquísima.

Según el baqueano de este punto se proveían los Yndios Ranqueles de la sal que consumían.

3º) Detención. La aguada que se indica con este nombre está formada por un grupo de médanos que encierran tres o cuatro lagunas de agua muy buena, con un diámetro de cincuenta metros. Una de ésta queda en el lote N° 11. (Dirección General de Catastro de La Pampa, Libros Azules, Sección VIII, Fracción D, Lote 11).

10, únicamente se consignan, dentro del lote en cuestión, dos topónimos asociados a establecimientos rurales (Fig. 6). Se advierte la omisión de los restantes topónimos registrados en las primeras y segundas mensuras. No obstante, la presencia de elementos geomorfológicos tales como curvas de nivel, cuerpos lagunares y áreas salitrales permite inferir su localización con relativa precisión. En este sentido, el topónimo Poitahué se identifica claramente en el ángulo noreste del lote, representado mediante simbología de puntos marrones que indican la presencia de médanos

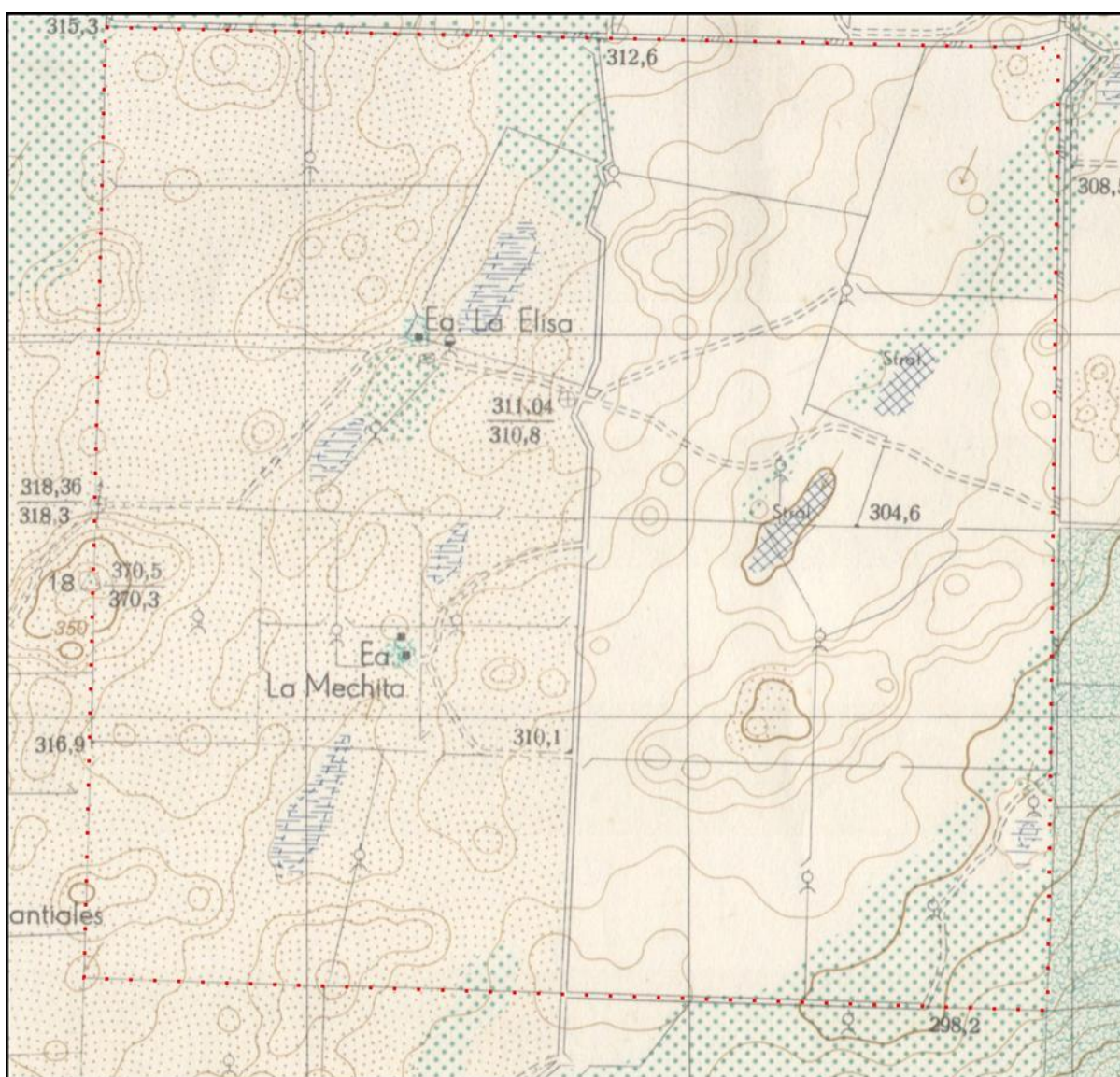


Figura 6. Lote 11, Fracción D, Sección VIII. Carta topográfica IGN 1:100.000 3766-10 Estancia Santa María. La línea de puntos rojos señala el límite del lote 11.



Figura 7. Lote 11, Fracción D, Sección VIII. Imagen satelital Google Earth.

Trabajando con las tres capas del Lote 11, como ya lo mencionamos, podemos reducir la opacidad de una de ellas y poder observar simultáneamente dicha capa y la in-

mediata inferior. En el primer caso visualizamos al mismo tiempo el plano de mensura original y la carta topográfica del IGN (Fig. 8).

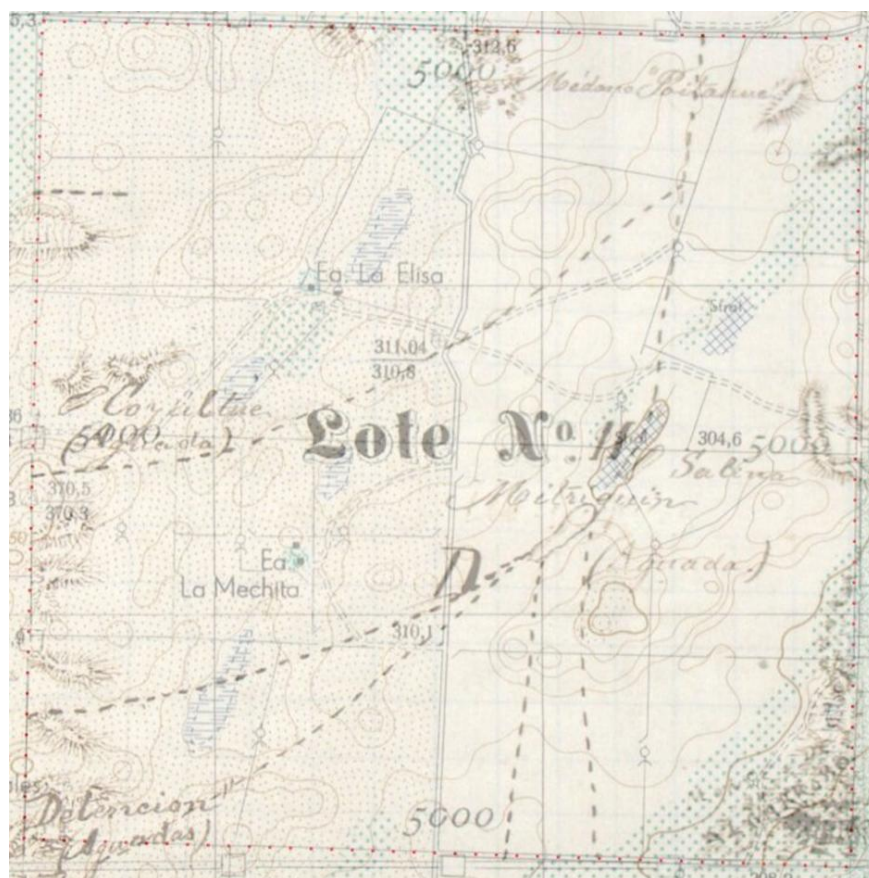


Figura 8. Lote 11, Fracción D, Sección VIII. Plano de mensura y carta topográfica del IGN.

En esta superposición de imágenes se observa que en la carta topográfica del IGN no existe ninguno de los topónimos mencionados en el plano de mensura. Sólo se

detallan los nombres de estancias y las curvas de nivel del lote. También se grafica en el plano de mensura la laguna Mitriquin un poco al sudoeste de donde realmente se halla.



Figura 9. Lote 11, Fracción D, Sección VIII. Plano de mensura e imagen satelital.

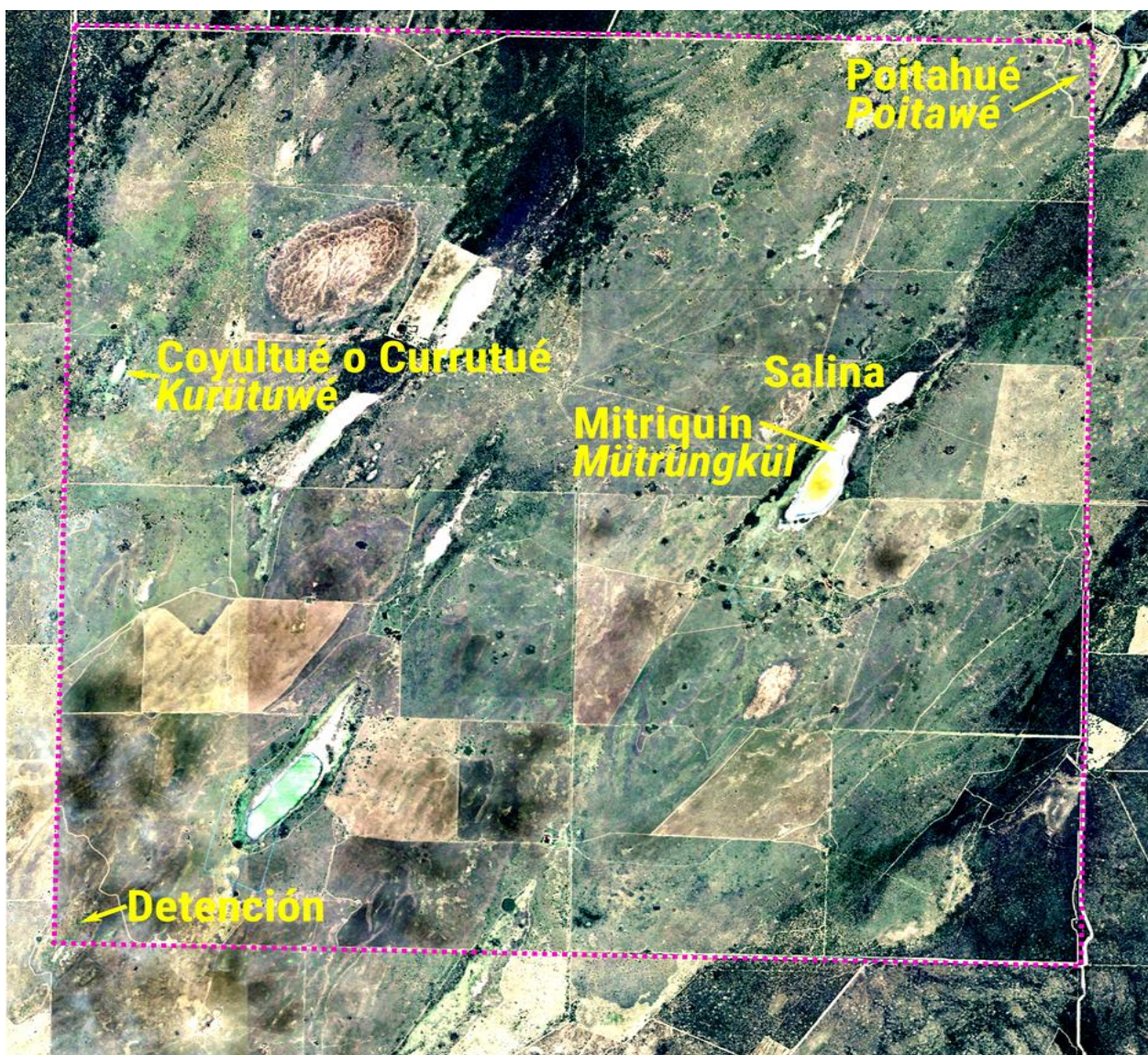


Figura 10. Lote 11, Fracción D, Sección VIII. Imagen satelital actual con toponimia antigua.

En la descripción de los topónimos se procura preservar las lenguas indígenas, por ello se indica en una tabla primeramente el

nombre en castellano y luego, en cursiva, en la lengua indígena (generalmente che-



dungún). Posteriormente se señala la etimología y finalmente las coordenadas geográficas (latitud y longitud) de cada sitio en forma aproximada (Tabla 1).

Topónimo			Tipo	Departamento o Partido	Pr. *3	Latitud Sur	Longitud Oeste
Español	Lengua indígena	Etimología					
Coyultué o Currutué	Kurütuwé Lavkén	Laguna de la tierra negra	l	Loventué	LP	36° 33' 02"	65° 37' 00"
Detención			l	Loventué	LP	36° 36' 26"	65° 37' 23"
Mitriquín o Metriquín	Mütrüngkül (r, m)	Estaca parada	l	Loventué	LP	36° 33' 43"	65° 32' 25"
Poitahué	Poitawé	Divisadero, atalaya. mirador	m	Loventué	LP	36° 31' 16"	65° 30' 51"

Tabla 1: con los datos de los topónimos consignados en el Lote 11, Fracción D, Sección VIII de la Provincia de La Pampa.

El relevamiento sistemático de cada lote, en toda el área pampeana, ha posibilitado graficar mapas históricos donde se observan los antiguos topónimos sobre un sustrato topográfico actual, de manera tal que es factible determinar las coordenadas

geográficas de los sitios analizados con bastante exactitud.

A modo de ejemplo presentamos un mapa histórico del norte de la Provincia de La Pampa, el que fue construido íntegramente utilizando la metodología citada (Fig. 11).



Norberto Mollo

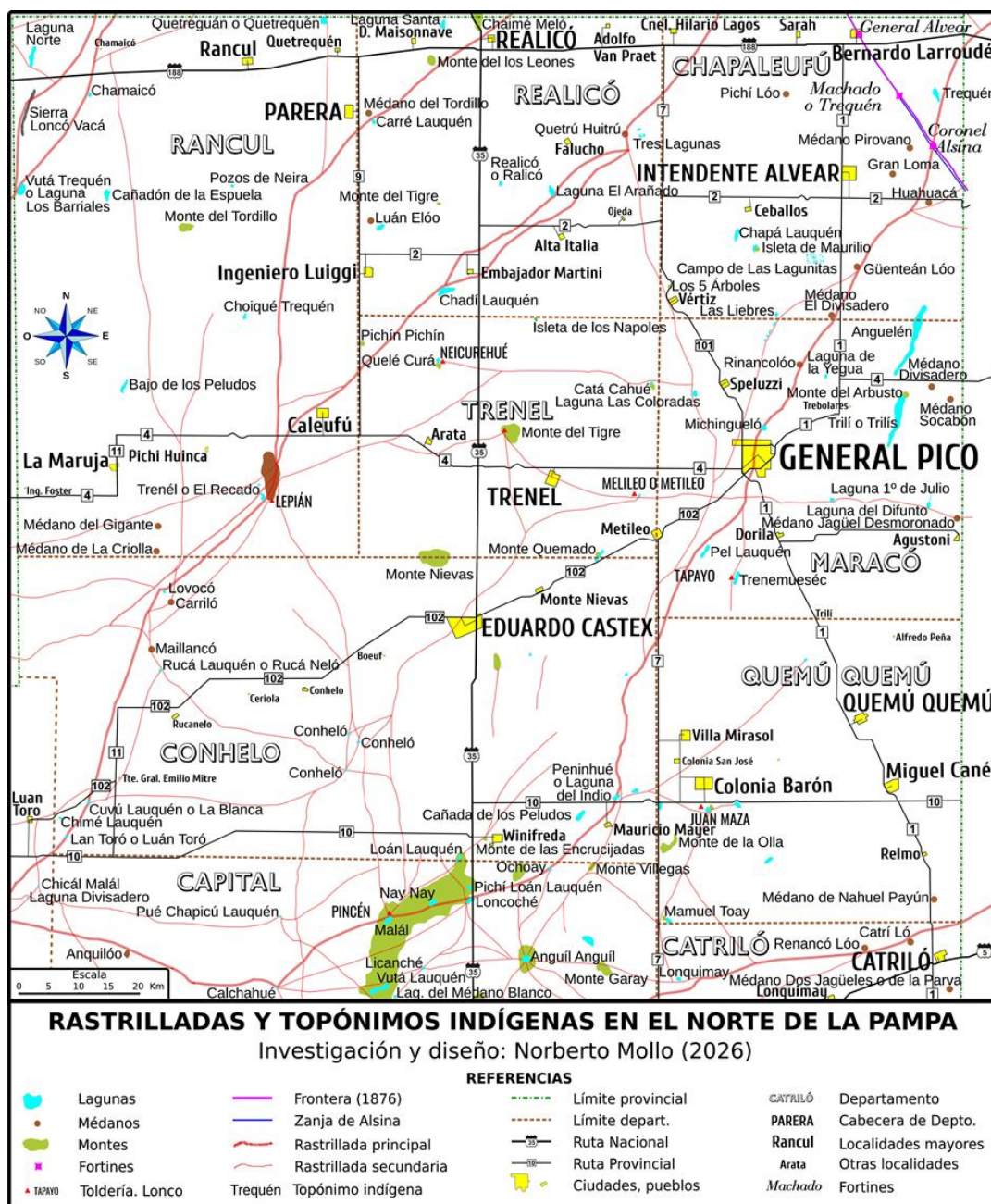


Figura 11. Rastrilladas y topónimos indígenas en el norte de La Pampa.



Conclusiones

Los pueblos indígenas de la región pampeana nominaron, en sus respectivas lenguas, diversos accidentes geográficos -tales como lagunas, médanos, ríos, arroyos y montes- que, en numerosos casos, se localizaban a lo largo de las rastrilladas. Este proceso de nominación dejó una impronta significativa en la toponimia regional, fenómeno que, no obstante su relevancia, no ha sido suficientemente reconocido ni valorado por la sociedad contemporánea.

El resurgimiento de comunidades indígenas organizadas, particularmente hacia fines del siglo XX y comienzos del XXI, ha reactivado la necesidad de identificar los espacios correspondientes al poblamiento originario, así como de recuperar sus denominaciones en lenguas como el chedungún (ranquel) o el kaguané (pampa o querandí), entre otras. Asimismo, este proceso impulsa la revisión de las antiguas vías de comunicación —las rastrilladas— que articulaban los distintos asentamientos.

La distribución de esta nomenclatura autóctona presenta un carácter heterogéneo, con una mayor densidad en el ámbito del

caldenal pampeano, donde se emplazaban las principales concentraciones poblacionales ranqueles, tales como Marivíl, Poitahué y Leuvucó.

De acuerdo con la clasificación toponímica adoptada al inicio del presente trabajo, puede sostenerse que, en el área pampeana, predominan los fitotopónimos, hidrotopónimos y zootopónimos.

Por otra parte, la integración de diversas fuentes cartográficas antiguas -como mapas y planos de mensura- con cartas topográficas modernas e imágenes satelitales, mediante su tratamiento en entornos informáticos y su superposición en distintas capas a una misma escala, posibilita la georreferenciación precisa de los distintos lugares. Esta metodología constituye una herramienta de notable utilidad, ya que ha permitido localizar con considerable exactitud numerosos topónimos indígenas en la geografía pampeana actual, lo cual reviste especial interés para las prospecciones arqueológicas.

Finalmente, cabe destacar la importancia de la recuperación de topónimos indígenas -muchos de los cuales habían caído en el



olvido- no solo para el conocimiento histórico, geográfico y cultural de la región, sino también como aporte al fortalecimiento identitario de las comunidades indígenas contemporáneas de la llanura pampeana.

Referencias bibliográficas

- Araco, J. (1991). *Vocabulario pampa-mapuche*. Edición del autor.
- Aráoz, F. (1987). *Cobertura de geonimia para el mapa de La Pampa*. Santa Rosa: Biblioteca Pampeana. Fundación Chadileuvú.
- Augusta, F. J. (1916). *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano*. Santiago, Chile: Imprenta Universitaria.
- Bascuas López, E. (2006). *Hidronimia y léxico de origen paleoeuropeo en Galicia*. Sada (A Coruña): Edición do Castro.
- Bernales Lillo, M. (1995). *Toponimia Pré-Hispânica e Hispânica do Sul de Chile*. Campinas: Universidade Estadual de Campinas.
- Casamiquela, R. (1968). *Geonimia. Obra mapa de La Pampa*. Santa Rosa, Argentina: Provincia de La Pampa. Ministerio de Economía y Asuntos Agrarios. Dirección General de Geodesia y Catastro. Biblioteca Pampeana.
- Casamiquela, R., Funes Derieul, C. y Thill, J. (2003). *Provincia de Buenos Aires: grafías y etimologías de los topónimos indígenas*. Coronel Dorrego, Argentina: Fundación Ameghino. Imprenta Impacto.
- Casamiquela, R. (2005). *Toponimia indígena de la Provincia de La Pampa*. Santa Rosa, Argentina: Gobierno de La Pampa.
- Catrileo, M. (2005). *Diccionario lingüístico-etnográfico de la lengua mapuche*. Santiago, Chile: Ediciones Andrés Bello.
- Comerci, M. E. (2012). Espacios y tiempos mediados por la memoria. La toponimia en el oeste de La Pampa en el siglo XX. *Revista Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, Vol. 2, N° 2. Recuperado de



Norberto Mollo

<https://journals.openedition.org/corpusarchivos/pdf/816>

Crespo, A. (2014). No es lo mismo. Diferenciando entre mapas antiguos y mapas históricos. En *Revista Catalana de Geografia (RCG), Época IV, Vol. XIX, N° 50*.

Dick, Maria Vicentina de Paula do Amaral. (1992). *Toponímia e Antroponímia no Brasil*. São Paulo: Coletânea de Estudos. Serviço de Artes Gráficas/FFLCH/USP.

Erize, E. (1990). *Toponimia mapuche*. Buenos Aires: Yepun.

Espósito, M. (2003). *Diccionario Mapuche*. Buenos Aires: Guadal.

Fernández Garay, A. (2001). *Ranquel-Español/Español-Ranquel. Diccionario de una variedad mapuche de La Pampa (Argentina)*. Leiden, Países Bajos: Escuela de Investigación de estudios Asiáticos, Africanos y Amerindios (CNWS), Universidad de Leiden.

Groeber, P. (1926). *Toponimia araucana*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.

Guaycochea, I. (1935). *Reconstrucción sintética del lenguaje topográfico de La Pampa*. En El Monitor de la Educación. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación.

Harley, J. B. (2005). *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de:
<https://geografiaehistoriaffyl.files.wordpress.com/2017/01/harley-la-nueva-naturaleza-de-los-mapas.pdf>

Harrington, T. (1968). Toponimia del Gününa Küne. En *Investigaciones y Ensayos* N° 5. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.

Hernández Sallés, A., Ramos Pizarro, N. y Cárcamo Luna, C. (2008). *Mapuche, lengua y cultura. Diccionario Mapudungun-Español-Inglés*. Santiago, Chile: Pehuén.



Norberto Mollo

- Mansilla L. V. (1870). *Una excursión a los indios ranqueles*. Tomos I y II. Buenos Aires: Imprenta, Litografía y Fundición de Tipos.
- Martínez-Crovetto, R. (1968). Nombres de plantas y su utilidad, según los indios araucano-pampas del oeste de Buenos Aires. En *Etnobiológica* N.º 12. Recuperado de:
https://repositorio.unne.edu.ar/bitstream/handle/123456789/32718/RIUNNE_FCA_AR_Martínez_Crovetto_R-2.pdf.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mayol Laferrère, C. (2012). *Toponimia histórica del sur de Córdoba*. Río Cuarto, Argentina: UniRío.
- Milanesio, D. (1918). *Etimología Araucana*. Buenos Aires: Imprenta San Martín.
- Moesbach, W. et al. (1989). *Nuevo Diccionario Mapuche-Español*. Neuquén, Argentina: Siringa Libros.
- Mollo, N. (2017). *Toponimia indígena. Sur de Córdoba, sur de San Luis y sur de Santa Fe*. Río Cuarto, Argentina: UniRío.
- Mollo, N. (2022). Recuperación de toponimia ranquel en el área central de Argentina. *South Florida Journal of Development*, Miami, v.3, n.5. p. 6209-6225, sep/oct., 2022. ISSN 2675-5459. Recuperado de:
<https://ojs.southfloridapublishing.com/ojs/index.php/jdev/article/view/1870/1463>
- Mollo, N. y Vignolo, E. (2011). El paraje Marivil, antiguo centro del cacicazgo ranquelino. En Mayol Laferrère, C., Ribero, F. y Díaz, J. (Comps.), *Arqueología y etnohistoria del centro-oeste argentino*. Publicación de las VIII Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País (pp. 217-232). Río Cuarto, Argentina: Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Mollo, N. y Vignolo, E. (2013). Noticia individual de los Caciques, o Capitanes Peguenches y Pampas que residen al sud. En Rocchietti, A., Yedro,



Norberto Mollo

- M. y Olmedo, E. (Comps.), *Arqueología y etnohistoria del centro-oeste argentino*. Publicación de las IX Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País (pp. 185-197). Río Cuarto, Argentina: UniRío.
- Paulí Álvarez, Carlos. 2005. *Toponimia aborígen de la Provincia de Córdoba*. Córdoba: Ediciones del Copista.
- Pérez, C. s/f. *Diccionario Mapudungun – Castellano*. Montanegra.
- Perón, J. D. (1948). *Toponimia Patagónica de etimología araucana*. Buenos Aires: Imprenta de la Biblioteca Nacional.
- Piana, E. (1981). *Toponimia y arqueología del siglo XIX en La Pampa*. Buenos Aires: Eudeba.
- Racedo, E. (1881). *Memoria militar y descriptiva sobre la campaña de la 3 a División Expedicionaria*. Buenos Aires: Ostwald y Martínez.
- Ramírez Sánchez, C. (1997). *Toponimia indígena de Chile. Nombres de lugar indígenas de Osorno, Llanquihue y Chiloé (Chile)*. Valdivia: Dirección de Investigación. Universidad Austral de Chile.
- Smith, S. (2023). *Cultura y lengua Quechuaní según contaron los Meguay*. Buenos Aires: Dunken.
- Stieben, E. (1966). *Toponimia araucana. Santa Rosa, Argentina*: Secretaría General de la Gobernación.
- Strube Erdmann, L. (1962). Toponimia indígena de Cuyo: (Mendoza, San Juan, San Luis, Pampa Seca). En: *Anales de Arqueología y Etnología*, Años 1962-1963, Tomos 17-18, p. 119-136.
- Tello, E. (1958). *Toponimia araucana-pampa*. Santa Rosa, Argentina: Dirección de Cultura de La Pampa.
- Tobares, J. (1995). *Toponimia puntana y otras noticias*. San Luis, Argentina: Fundación ICCED.
- Vúletin, A. (1978). *La Pampa: grafías y etimologías toponímicas aborígenes*. Buenos Aires: Eudeba.



Wilhelm de Mösbach, E. (1992). *Botánica indígena de Chile*. Santiago: Andrés Bello.

Zucarelli, C.; Malvestitti, M; Izaguirre, R.; Nahuel, J. (2008). *Diccionario mapuche-español español-mapuche*. San Carlos de Bariloche: Caleuche.

Fuentes cartográficas

Archivo Histórico de Geodesia de La Plata (AHGLP). Planos de mensura de los partidos de la Provincia de Buenos Aires.

Barros, A. (1872). Carta de las Pampas del Sud. s/l, s/e.

Boyle, P. (1911). Plano del Departamento General López, Provincia de Santa Fe. s/l, s/e.

Brackebusch, L. (1885). Mapa del interior de la República Argentina construido sobre los datos oficiales y sus propias observaciones hechas en los años 1875-1883. Gotha: Instituto Cartográfico de C. Hellfarth.

Carrasco, G. (1888). Plano de la Provincia de Santa Fe. Rosario: Lit. Tip. Müller & Woelflin.

Chapeaurouge, C. (1872). Mapa de la Provincia de Santa-Fé. s/l, s/e.

Chapeaurouge, C. (1893). Plano topográfico de la Provincia de Santa Fé. Buenos Aires: Stiller Laass.

Córdova, F.; Camusso, J. (1922). Mapa catastral oro-hidrográfico del Territorio de La Pampa. Buenos Aires: Kraft.

Czetz, J; Hoffmeister, G. (1868). Mapa general de la frontera de la República al norte y este del territorio de La Pampa. Buenos Aires.

Departamento de Ingenieros Civiles de la República Argentina. (1882). Plano de los terrenos de la Sección 1ª situados dentro de los límites de la Provincia de Córdoba vendidos por la Nación de acuerdo con la ley de 8 de octubre de 1878. Buenos Aires: Stiller y Laass.

Departamento de Ingenieros de la Provincia de Buenos Aires. (1890). Carta de la Provincia de Buenos Aires. Buenos Aires: Publicación Oficial.

Departamento Topográfico de la Dirección Provincial de Minería de San Luis. (1965). Mapa de la Provincia de San Luis.



Norberto Mollo

Departamento Topográfico de la Provincia de Córdoba. (1871). Mapa de la Provincia de Córdoba. Córdoba.

Departamento Topográfico de la Provincia de Córdoba. (1883). Plano General de la Provincia de Córdoba. Córdoba: Instituto Artístico de la Provincia de Córdoba.

Departamento Topográfico de la Provincia de Córdoba. (1924). Mapa oficial de la Provincia de Córdoba.

Dirección de Catastro de Córdoba. Planos de mensura de los departamentos General Roca, Juárez Celman, Marcos Juárez, Presidente Roque Sáenz Peña, Río Cuarto y Unión.

Dirección de Catastro y Tierras Fiscales de San Luis. Planos de mensura de los departamentos General Pedernera, Gobernador Dupuy y Juan Martín de Pueyrredón.

Dirección de Topocartografía – SCIT Rosario. Planos de mensura del departamento General López.

Dirección General de Catastro de La Pampa (DGCLP). Libros Azules (primeras mensuras). Departamento de Ingenieros

Nacionales. Carpetas Amarillas (segundas mensuras).

Echenique, S. (1866). Mapa de la provincia de Cordoba. Buenos Aires: Departamento Topográfico.

Estrada, A. (1906). Mapa mural de la Provincia de San Luis. Buenos Aires: Ángel Estrada.

Estrada, A. s/f. Mapa mural de la Provincia de Santa Fé. Buenos Aires: Ángel Estrada Instituto Cartográfico Argentino (ICA). (1919). Mapa del Territorio de La Pampa. Buenos Aires.

Instituto Geográfico Militar (IGM). (1886). Atlas de la República Argentina. Buenos Aires: G. Kraft.

Instituto Geográfico Nacional (IGN). Cartas topográficas a escalas 1:500.000, 1:250.000, 1:100.000 y 1:50.000 de la región en estudio.

Lefrançois, A.; Porri, P. (1930). Plano del Territorio Nacional de La Pampa. Buenos Aires.



Norberto Mollo

Ludwig, P. (1895). Plano topográfico catastral de la Provincia de Santa Fe. Registro gráfico de las propiedades rurales. Buenos Aires: Oficina Cartográfica de Pablo Ludwig.

Ludwig, P. (1909). Registro gráfico de las propiedades rurales de la Provincia de San Luis. Buenos Aires: Departamento de Obras Públicas de la Provincia de San Luis. Oficina Cartográfica de Pablo Ludwig.

Mansilla, L. (1870). Croquis topográfico de la antigua y nueva línea de las Fronteras Sud y Sud Este de Córdoba y Sud de Santa Fe. Una escursión a los indios ranqueles. Buenos Aires: Imprenta, Litografía y Fundación de Tipos.

Martin de Moussy, V. (1860). Atlas de la Confédération Argentine. Paris: Librairie de Firmin

Didot Frères.

Melchert, F. (1875). Carta topográfica de la pampa y de la línea de defensa (actual y proyectada) contra los indios. Buenos Aires: Alberto Larsch.

Olascoaga, M. (1881). Plano del territorio de La Pampa y Río Negro y de las once provincias chilenas que lo avecindan por el oeste. Buenos Aires: Ostwald y Martínez.

Paz Soldán, M. (1888). Atlas geográfico de la República Argentina. Buenos Aires: F. Lajouane.

Posse, D. (1906). Plano general del Departamento Río Cuarto. Buenos Aires: Lit. de la Comp. Sud-Americana de Billetes de Banco.

Racedo, E. (1881). Expedición contra los Ranqueles Mandada por el Sr Coronel Dn. Eduardo Racedo en Diciembre de 1878 y Enero de 1879. Mapa de su Itinerario". Memoria militar y descriptiva sobre la campaña de la 3ª División Expedicionaria al Territorio de los Ranqueles. Buenos Aires: Ostwald y Martínez.

Rohde, J. (1889). Mapa parcial de la República Argentina. Buenos Aires: Alemana de Ernst Nolte.

Stiller Y Laas. (1884). Lotes al sur del río Quinto. Buenos Aires: Lit Stiller Laass.



Norberto Mollo

Stiller y Laas. (1884). Plano de los Territorios Nacionales con sus ubicaciones. Buenos Aires: Lit Stiller Laass.

Thamm, A.: Castellanos, W. (1902). Registro gráfico de las propiedades rurales del Territorio de la Pampa Central y parte de las provincias limítrofes. Buenos Aires: Lit. de la Comp. Sud-Americana de Bille-tes de Banco.

Wysocki, J. (1877). Plano General de la Nueva Línea de Fronteras sobre La Pampa. Buenos Aires: Litogr. de Alb. Larsch.

Software informático

Las imágenes satelitales utilizadas para la identificación de los topónimos indígenas fueron Bing (obtenidas desde SASPlanet) y Google (extraídas desde Google Earth).

Para la georreferenciación se empleó Qgis y Google Earth.

Para el diseño de los mapas se empleó el programa Inkscape.

Recibido: 1 de abril de 2026 / Aceptado: 18 de agosto de 2026.

